

DESDE MI VOZ

ANTOLOGÍA POÉTICA INFANTIL EN CASTELLANO

Antonio García Teijeiro



Selección de poemas a cargo de M^a Jesús Fernández Domínguez y Alba Piñeiro Estévez

DESDE MI VOZ

ANTOLOGÍA POÉTICA INFANTIL EN CASTELLANO

Antonio García Teijeiro

Palabras iniciales: Antonio García Teijeiro

Introducción: Pedro C. Cerrillo Torremocha

Prólogo: Noa García Fernández

Selección de poemas: M^a Jesús Fernández Domínguez y Alba Piñeiro Estévez

Dibujo cubierta e interior: Xosé Cobas

Dibujos interior: Xulio García Rivas

Fotografía contracubierta: Anxo Cabada

Fotografías solapa: M^a Asunción Mateo y Susi Fernandez

Diseño: Mar Blanco

Dirección y coordinación editorial

Amigos de Papel

Impreso en España:

LE-555-2013

Reservados todos los derechos

Versos e aloumiños



Con las palabras que fui recogiendo del jardín de los sueños, he ido tejiendo estos y otros muchos versos que, uno a uno, fueron formando poemas de luz, de cristal, de luna o de seda.

Todos ellos, llegado un momento, comenzaron a volar como pájaros y sus trinos los oyeron niños y niñas, hombres y mujeres que hicieron todo lo posible para que esos versos, como pájaros, se posasen en sus manos. Y así fue.

Yo, por mi parte, desde mi voz, fui dejándolos, al mismo tiempo, en las esquinas de las calles empedradas, en los pupitres vacíos de las escuelas, en alguna vieja pizarra entre sumas y restas, en los tiestos de plantas abandonadas, en ciertos rincones de algún corazón, en los pétalos de las flores, en el azul y en el gris del cielo, en la sal del mar, en los bancos silenciosos de algunos parques, en los deseos de tantos niños venidos de otras tierras

En fin, con mucho cariño, los fui regalando desde mi voz.



He aquí, algunos versos-pájaro que, desde hace mucho tiempo, vienen, de vez en cuando a posarse en mi mano:

En tu casa, poeta, / la puerta de par en par abierta.

_LUIS PIMENTEL.

Ser en la vida romero, / romero solo que cruza siempre por campos nuevos.

_LEÓN FELIPE.

(...) El agua de la fuente / resbala, corre y sueña / lamiendo, casi muda, / la verdinosa piedra.

_ANTONIO MACHADO.

(...) En una gota de agua / buscaba su voz el niño.

_FEDERICO GARCÍA LORCA.

Puedo preguntar a mi libro / si es verdad que yo lo escribí?

_PABLO NERUDA.

*Paseniño, paseniño, / vou pola tarde calada, / de Bastabaes camiño.
/ Camiño do meu contento; / i en tanto o sol non se esconde, / nunha
pedriña me sento (...)*

_ROSALÍA DE CASTRO.

Solo el poeta tiene reloj de luna.

_RAMÓN G. DE LA SERNA.

(...) Entre las flores te fuiste. / Entre las flores me quedo.

_MIGUEL HERNÁNDEZ.

¡Quién cabalgara el caballo / de espuma azul de la mar! (...)

_RAFAEL ALBERTI.

*Si he perdido la vida, el tiempo, todo / lo que tiré, como un anillo, al agua,
/ si he perdido mi voz en la maleza, / me queda la palabra (...)*

_BLAS DE OTERO.

*Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros / cantando; / y se quedará mi
huerto, con su verde árbol, / y con su pozo blanco (...)*

_JUAN RAMÓN JIMÉNEZ.

*¡Qué triste es la vida / de aquel que no ve! / No ve la guitarra, / no ve la
mujer, / ni el gorrión que huye / cuando va a llover, / ni la lagartija /
sobre la pared.*

_NICOLÁS GUILLÉN.

*Vivir es importante. Pero respirar es más. / Respirar que es ensanchar lo
pequeño en que uno vive / y al ensancharse, cantar. / Respirar.*

_GABRIEL CELAYA.

*(...) Lo vivo lejano ha muerto: lo mató el tiempo. / Tú sólo / puedes
enterrarlo. Dale / tierra mañana, después / de descansar. Bienvenido / a
tu casa. No preguntes / nada. Mañana hablaremos.*

_JOSÉ HIERRO.

*Quisiera estar en otra parte, / mejor en otra piel, / y averiguar si desde allí
la vida, / por las ventanas de otros ojos, / se ve así de grotesca algunas
tardes (...)*

_ÁNGEL GONZÁLEZ.

*De la mujer que amo he aprendido / la canción del silencio. / Ahora sé /
lo que tú me decías sin palabras (...)*

_JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO.

Y la voz de León Felipe sonaba libre y rota en el aire preguntando:

¿Desde dónde escriben los poetas?

Y yo sólo pude responder por mis versos, por mis poemas, por mis
libros...

Desde mi voz.

MÚSICAS, PALABRAS Y EMOCIONES

Aunque Antonio García Teijeiro ha escrito poesía para adultos y algunas antologías y libros de didáctica (sobre bibliotecas escolares o creación literaria en la escuela), su dedicación y talento en la creación poética para chicos le ha consagrado como uno de los grandes poetas vivos de la Literatura Infantil española.

García Teijeiro escribe en gallego, pero de la mayoría de sus libros hay traducciones al castellano. Desde la publicación de Coplas en 1988 hasta Recendos de aire sonoro en 2011 casi treinta libros de poemas avalan su trayectoria literaria: Nenos, Versos de agua (incluido en los mejores 100 libros españoles del siglo XX), As catro estacións, Ventos, Volando por las palabras, Na fogueira dos versos, Al hilo de la palabra, Cuaderno de humo, Besos en la voz, Chove nos versos, Cando caen as follas, Versos con alas, Todo es soñar, El río va recitando o Estelas de versos son algunos de ellos.

Gallego y poeta apasionado, García Teijeiro es, además, maestro. Ha ganado diversos premios: Merlín, Premio Europeo Pier Paolo Vergerio o Luna de aire, además de ser incluido en la prestigiosa Lista de Honor de Libros Infantiles del IBBY.

Ni sobra ni falta nada en los poemarios de García Teijeiro, contruidos modélicamente, con frecuentes conexiones con la poesía de raíz folclórica, y constantes ejemplos de bellísimos versos, plenos de ritmo y de música, que empatizan con los lectores desde temprana edad, como bien saben los maestros que creen en los valores literarios de la poesía en las aulas de infantil y primaria.



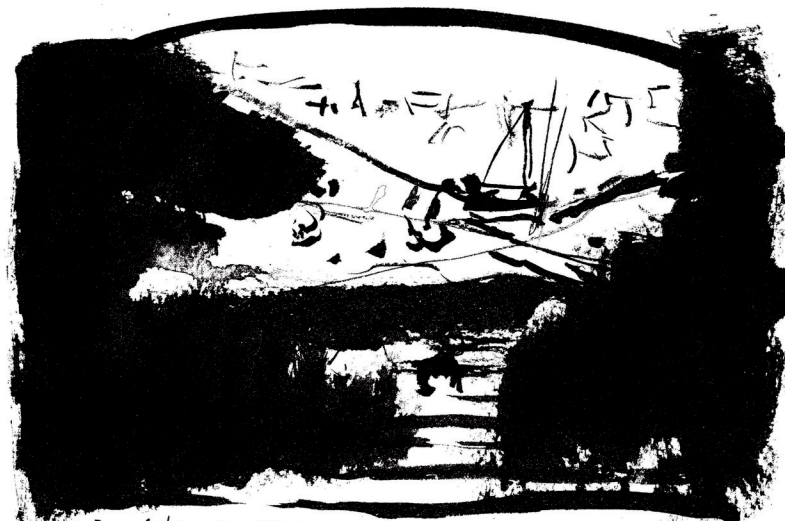
Para Antonio
García Teijeiro
un Camelio con
Versos y canciones
Alicia Xulio

X. GARCÍA TEIJERO

La poesía infantil no es la poesía hecha con diminutivos, o la poesía que habla de animalitos, o la poesía escrita en un lenguaje edulcorado, o la poesía insultantemente fácil y superficial, que hable de unos temas y evite hablar de otros. La poesía infantil es, sencillamente, poesía escrita para niños, es decir, para unos lectores que todavía no han terminado ni de crecer ni de desarrollarse, física e intelectualmente, pero lectores que pueden tener acceso a otros poemas, que sean de su agrado o de su interés, aunque no se hayan escrito expresamente para ellos. Eso lo sabe muy bien García Teijeiro, un poeta capaz de comunicar sentimientos y emociones, pensamientos y vivencias, sueños y realidades, eligiendo con acierto las palabras, sugiriendo que los ojos lean al tiempo que el oído, dotando de música personalísima al conjunto del poema.

PEDRO C. CERRILLO TORREMOCHA

Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades de Cuenca
Catedrático de la Didáctica de la Lengua y la Literatura



Para Antonio García Teijeiro
que con versos ahuyenta las almas. Alicia xerúis

X. GARCÍA PAVAS

PRÓLOGO

Desde que nací todo lo que recuerdo a mi alrededor tenía poesía. Y no me refiero a rimas fáciles e insulsas que no dicen nada, hablo del sentido amplio, sonoro y a la vez profundo, de la palabra POESÍA.

Eso me ha hecho, desde que era muy pequeña, fijarme en otras cosas y respirar la vida de otra manera. Saber que se puede “abrir la ventana para que los besos cubran todo el campo y callen las balas”, que las cometas pueden “imitar a las nubes” o que se puede “desear una escalera para subir a la luna y secarle sus ojitos”.

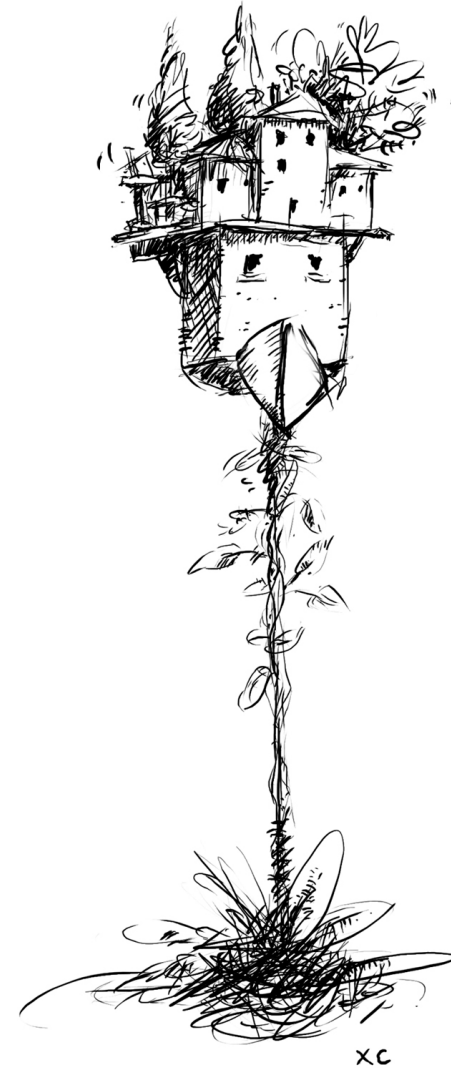
Miles de libros llenaban, y llenan cada vez más, las estanterías de la casa. Sonaba poesía gracias al “viejo Bob” o al maestro Paco Ibáñez y había poesía colgada en la pared, con cuadros del genio valiente Rafael Alberti. Desde muy pequeña me sé “Si mi voz muriera en tierra” mejor casi que mi nombre. Mi padre es poeta y siempre ha vivido rodeado de libros, en general, y de poesía en especial.

Cuando era muy pequeñita, escasos cinco años, tuve que recitar en la función del colegio un poema de mi padre. De memoria tenía que ir relatando la historia de un “piolliño” y una pulga que se enamoraban, e ir parando poco a poco para que mis compañeros pudieran escenificarlo por detrás. Recuerdo que yo no quería ser la narradora y estar sola, de pie, delante de un micrófono con un vestido convencional. Yo quería ser mariposa, como mis amigas, porque ellas llevaban unas preciosas alas de colores y correteaban juntas por el escenario. Años después, ya no hay purpurina, ya no hay alas de papel brillante, y cuando veo el vídeo de esa función, es imposible que no me emocione y me sienta orgullosa por haber estado allí arriba recitando un poema, nada más y nada menos, que de mi padre. Porque mi padre es poeta, vive como un poeta, respira como un poeta y siente como un poeta. Nos regaló a mí y a mi hermano la poesía que le faltó a él de pequeño y que con ansia y pasión ha sabido recuperar, crear y reivindicar.

Lo recuerdo en su despacho, “la biblioteca” injustamente llamada así, porque biblioteca es toda la casa, rodeado de papeles, trozos de servilletas con apuntes, lápices, recortes y revistas. En ese espacio mágico, al fondo del pasillo, además de escribir, también preparaba encuentros. En ellos acercaba la poesía a los más pequeños para que pudieran soñar, jugar con palabras y convertirse, por qué no, en poetas. En esos encuentros se creaba poesía y los niños y niñas, que muy atentamente escuchaban, también participaban deseosos de que su palabra fuera la elegida para la creación final. Los encuentros, en algunas ocasiones estaban también dirigidos a maestros y padres, para que la poesía no quedara solo en una anécdota y los versos e imágenes también inundaran las casas y aulas.

Mi padre, lo siento, no he podido llamarle Antonio en todo este texto porque para mí es un orgullo que sea mi padre, tiene el don de transmitir su pasión por las cosas, engrandecerlas y hacer que te traspasen. Para él la poesía es una forma de vida y así la transmite. Con amor, desde su voz, ha escrito estos poemas, y muchos más, con pasión y valentía. A viva voz lo comparte con todos, hijos, padres, madres, alumnos, grandes, pequeños... Porque como versa una frase que leí una vez en casa de Alfredo Gómez Cerdá “un buen libro para niños no es nunca solamente un libro para niños” y esta antología es el ejemplo perfecto de ello.

Noa García Fernández
2013.



EN EL PRINCIPIO...

En el principio fue...	poesía
fue...	medianoche
fue...	alegría.
En el principio hubo...	poetas
hubo...	ilusiones
hubo...	cometas.
En el principio nació...	el verso
nació...	el humo
nació...	el fuego.
En el principio cantó...	la alondra
cantó...	la escarcha
cantó...	la sombra.
En el principio lloró...	la arena
lloró...	la luna
lloró...	el poeta.

Día tras día

Tiempo sin tregua

Luz de los huecos

Po... Poesía

De "Al hilo de la palabra".

**DE VERSOS DE AGUA
(1989)**

Mi abuelo compró una barca
de madera de ciruelo.
La echamos en el estanque
donde se refugia el cielo.
La barca no tiene remos,
ni velas, ni marineros.
La empujan vientos de espuma,
alegres titiriteros.
Las aguas surca la barca
de madera de ciruelo,
la barca llena de vida
que un día compró mi abuelo.

La trompeta trom
petea
El piano pia
nean
Violines escondidos
Violinan
violi
nean
¿Y el oboe?
o
b
o
e
a
Pianea la trompeta.
El piano violinea.
Los violines escondidos
trompetean oboean.
Es la orquesta
de mis sueños
la que ea
orquestea.

La trompeta oboea.
El piano trompetea.
Los violines pianean.
¡Oh, qué lío!
Ya no entiendo
a esta orquesta
que orquestea.

Que sí, sí
un día de julio nació.
Que no, no,
un día de julio nació.
Que sí, sí,
la ruta del Cacarabí.
Que no, no,
la ruta del Cacarabó.
Que sí, sí,
un plato de habas comí.
Que no, no,
un plato de habas comió.
Que sí, sí,
que no, no,
a todos nos gusta la o.

Una, dos, tres,
te veo y no me ves.
Cuatro, cinco, seis,
os veo y no me veis.
Siete, ocho, nueve.
lo veo y no se mueve.
Nueve, ocho, siete,
seis, cinco, cuatro...
Uno, dos, tres...
¿Contamos otra vez?

Do re mi
violines porque sí.
Fa sol la
violines porque sa.
Si si do
violines...
¿por qué no?

**DE VOLANDO POR
LAS PALABRAS
(1992)**

Hay una cometa
que flota en el cielo,
muy lejos del suelo
ligera y coqueta.
Hay una cometa
que imita a una nube:
ya baja, ya sube,
jamás está quieta.
Hay una cometa
de vivos reflejos:
parecen espejos
buscando una meta.
Hay una cometa,
serpiente de espuma,
que deja a la bruma
de sueños repleta.

A Susi

En un trozo de papel
con un simple lapicero
yo tracé una escalerita,
tachonada de luceros.
Hermosas estrellas de oro.
De plata no había
ninguna.
Yo quería una escalera
para subir a la Luna.
Para subir a la Luna
y secarle sus ojitos,
no me valen los luceros,
como humildes
peldaños.
¿Será porque son dorados
en un cielo azul añil?
Sólo sé que no me sirven
para llegar hasta allí.
Estrellitas y luceros,
pintados con mucho amor,
¡quiero subir a la Luna
y llenarla de color!

Yo quiero reír.
No quiero llorar.
Yo quiero sentir
el verde del mar.
El verde del mar
y el azul del cielo.
Yo quiero, yo quiero
tal vez navegar.
Sí, sí, navegar
arriba, en el cielo.
Tratar de volar
de espaldas al suelo.
Un pájaro, un pez,
yo quisiera ser
y poder cruzar
las nubes y el mar.

De ola en ola,
de rama en rama,
el viento silba
cada mañana.
De sol a sol,
de luna a luna,
la madre mece,
mece la cuna.
Esté en la playa
o esté en el puerto,
la barca mía
la lleva el viento.

Se mueve una barca
en medio del mar.
La mecen las olas
con suave compás.
Cantan las sirenas.
¡Oigo su cantar!
Rasgando la espuma
de un mar de cristal
la barca de plata
se llena de sal.

El reloj daba las siete
en la oscura tarde fría.
Los niños guardan sus gritos.
La plaza queda vacía.
La nieve pinta algodones
sobre losetas tranquilas.
La estatua muestra su vuelo.
Los árboles, sus heridas.
El reloj daba las ocho.
La tarde se diluía.

**DE AL HILO DE LA PALABRA
(1998)**

A ANTONIO MACHADO

*Caminante, son tus huellas
el camino y nada más
Caminante, no hay camino,
se hace el camino al andar.
A.M.*

Siento el polvo que tus pasos
levantaron con el viento.
Siento los campos callados,
monotonías de invierno.
Siento las tardes pasar
como novias o recuerdos.
Siento al poeta que fuiste,
al caminante sediento;
al hombre bueno que un día
se nos fue, huyendo del cierzo.

A ROSALÍA

*Cando vos oio tocar,
campaniñas, campaniñas,
sin querer torno a chorar.
R. de C.*

Suena una gaita a lo lejos
llamando al viento que corre;
suena un suspiro profundo
de una tierra sin colores.

Perdió su verde esa tierra.
Perdió su sueño de amores.
Perdió su casa el labriego.
Perdieron alas las flores.

Son tus versos, Rosalía,
escondidas ilusiones,
son ahíncos denunciando
son defensa de los pobres.

Rosalía, miña dona,
nunca te olvidan los sonos
de las campanas amigas,
que vuelan como canciones.

A MIGUEL HERNÁNDEZ

*Tu risa me hace libre,
me pone alas.
M.H.*

Miguel, buen amigo del monte,
que escribes con el corazón,
que escribes terribles silencios,
que escribes de ausencias, de amor.

Un niño se duerme en tu nana,
las rejas lo alejan de ti;
ventanas están al acecho
y sueñan un campo feliz.

La lumbre refleja en el techo
tus versos teñidos de sol;
tu mano refleja en el cielo
escarchas, alondras, dolor.

A RAFAEL ALBERTI

*Por las calles, ¿quién aquél?
¡El tonto de Rafael!
R.A.*

En aguas azules,
en mares de gracia,
de gracia andaluza,
de gracia mundana,
recitan los niños
tus versos de plata.

De plata, palabras.
De plata, las ramas.
Los vientos anuncian
felices andanzas.

Así, Rafael,
entre tus nocturnos,
entre tus canciones,
entre tus sonatas,
los niños saludan
tu alma de plata.

A FEDERICO GARCÍA LORCA

*La luna vino a la fragua
con su polisión de nardos;
el niño la mira, mira;
el niño la está mirando
F.G.L.*

¡Ay! La luna está tocando
las castañuelas del aire,
y el niño la está mirando.

Flota tu triste sollozo
en los llanos y jardines
como un ave sin reposo.

¡Ay, cómo toca la luna!
¡Ay, cómo lloran las flores!

Allá vienen los gitanos
con panderos de colores.

¡Ay, fuente clara del cielo!
¡Ay, pandereta de espuma!

Federico está meciendo
a un gitanillo en la cuna.

A JOSÉ BERGAMÍN

*Palabras que ni siquiera
se sabe si son palabras.
J.B.*

Palabras siempre decías
mojadas en sentimiento.
Palabras, siempre palabras,
que nunca se llevó el viento.
Palabras tristes, sombrías,
oscuros presentimientos.
Palabras llenas de sueños,
parecidas a los cuentos.
Palabras que alguien borró
para huir del sufrimiento.

A JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

*entre mi humo, Moguer,
mi Moguer blanco despierta...
J.R.J.*

¡Qué blancos que son tus versos!
¡Blancos!
¡Blancos de nieve!
¡Blancos!
¡Qué negra fue tu existencia!
¡Negra!
¡Negra de muerte! ¡Negra de miedo!
¡Negra!
Y tu voz viva en tus versos
¡Viva!
Y tu Moguer claro,
muy claro,
siembra de mar las colinas,
pinta de pinos el campo,
rasga las sierras vecinas.
¡Qué blancos que son tus versos!
¡Qué blancas que están las cimas!

A PACO IBÁÑEZ

*Todo en él
es poesía
A.G.T.*

Esa voz que rasga el aire
y acompaña una guitarra,
¿dice mentiras, desaires?
¿o busca tibias mañanas?

¿Dicen mentiras las cuerdas
las cuerdas de esa guitarra?
¿O las mentiras son versos
canciones arrinconadas?

En medio del viento muestras
las razones del poeta.
En medio del viento escondes
las miserias y tristezas.
La poesía es en tu boca
más de todos,
y ¡más nuestra!

DE ESTELAS DE VERSOS

(2008)

En colaboración con Rafael Cruz-Contarini

TÚ ERES EL RÍO

¿Y yo quién soy?
Eres el cauce
por donde voy

Tú eres el río
¿Y adónde vas?
Voy a otras aguas
las de la mar

Yo soy la alondra
¿Y tú quien eres?
Yo soy las alas
para que vuelas

Tú eres la alondra
¿Y adónde vas?
Voy a las ramas
para cantar

Tú eres el viento
¿Y yo quién soy?
Eres la nube
por donde voy

Yo soy el árbol
¿Y tú quién eres?
Yo soy la brisa
para que sueñes

DE PLUMAJE ROJO ELÉCTRICO

vuela el pájaro del trópico,
de cuello azul lapislázuli
y de corto pico cónico.

Canta con acento esdrújulo.
Baila con pasos muy cómicos.
Tiene un cierto porte clásico
y unos aires melancólicos.

Cuando se siente muy lírico,
escribe poemas mágicos
y le caen algunas lágrimas
de sus ojos enigmáticos.

De plumaje rojo eléctrico
vuela el pájaro del trópico.
¡Oh, qué vuelo tan fantástico!
Vuelo libre.
Vuelo utópico.

TENGO UNA GUITARRA

con la piel morena
y las cuerdas rotas.
¡Se muere de pena!

Hay un pajarillo
que juega con ella
y dentro ha hecho un nido
con hilos de estrella.

Ahora mi guitarra
tiene un corazón,
un trino en su caja
y mucha ilusión.

Mi guitarra suena,
vibra de emoción
porque un pajarillo
le dio su canción.

CON LA LUNA

voy rodando.
Voy girando
con el sol.

Con la estrella,
caminando,
y cantando
con tu voz.

Con tus labios
voy silbando.
Voy pasando
con tu andar.

Con tus ojos
voy mirando
y aprendiendo
el verbo amar.

HAY UN CANTANTE EN LA PLAZA

que a todos está diciendo
palabras y más palabras
que están sonando en el viento.

Con su voz y su guitarra
el silencio está rompiendo
Y su armónica sonora
se confunde con el cierzo.

Palabras limpias, brillantes.
Palabras grises, nubladas.
Palabras que son estrellas.
Palabras que son espadas.

Son palabras de noviembre.
Son palabras de cristal.
Son palabras-movimiento.
Son palabras-libertad.

El cantante con su voz
el silencio va rompiendo.
Sus palabras-esperanza
están soplando en el viento.

A Bob Dylan.

VELETAS QUE GIRÁIS

encima de las torres,
yo quiero que digáis
a dónde
 el viento
 corre.

Veletas que apuntáis
al norte de los sueños,
yo quiero que digáis
si
 el viento
 tiene dueños.

Veletas que imitáis
los ecos de la alondra,
yo quiero que digáis
si
 el viento
 tiene sombras.

Veletas que miráis
los rostros de los niños,
yo quiero que digáis
si
 el viento
 da cariño.

Veletas que esbozáis
sonrisas apagadas,
mejor no me digáis
que
 el viento
 no habla nada.

METIDAS EN MI MANO

hay tres palabras
que daré a quien me ayude
a descifrarlas.

Tienen tres letras
que son saladas,
que son traviesas,
que están heridas,
que están inquietas.

¿Una es amar
 o solo mar?
¿Otra es tesoro
 o quizás oro?
¿Una es capaz
 o solo paz?

Metidas en mi mano
hay tres palabras.
No quiero que los miedos
puedan robarlas.

HAY PALOMAS QUE SURCAN,

pero descalzas,
el aire de los sueños
y las palabras.

Hay palomas que vuelan
en la mañana
con voces y mensajes,
pero sin ramas.

Hay palomas que lloran
sobre los mapas,
cuando ven que un fusil
las voces tapa.

Hay palomas que tiemblan
tristes, calladas,
cuando ven que en la tierra
hablan las armas.

Son palomas-caricia.
Son palomas-infancia.
Son palomas
 que nunca,
 nunca descansan.

**DE ATLÁNTICO.
30 HISTORIAS DE DOS MUNDOS
(2009)**

*ni quemarán mis alas,
les basta y sobra con dar besos,
besos como balas*

Luis Eduardo Aute

*Y yo escribiré besos
y versos como armas*

*como nubes
como pájaros*

*y yo escribiré
besos, y no balas.*

BESOS SIN BALAS

I

Balas en vuelo,
besos sin alas.
Alas en duelo,
besos con balas.

II

Besos dormidos,
besos sin alas.
Besos traidores,
besos con balas.

III

Besos que vuelan,
besos con alas.
Besos que brillan,
besos sin balas.

IV

Besos que viven,
besos con alas.
Besos con alas,
besos sin balas.

Sobre un tema de Luis Eduardo Aute

BONITA MI VIDA

*Mira qué bonita
que puede ser la vida ahorita*
Juanes

Bonita mi vida
la tuya
la de él
aquella que borra
los días de hiel.
Aquella que rueda
despacio
tan fiel
la misma que deja
tu risa
en mi piel.
Bonita mi vida
la tuya
la de él
aquella que ahorita
dibuja
un clavel.
La vida que un día
paró
un carrusel
y buscó caminos
con surcos de miel.
Bonita mi vida
la tuya
la de él
esa que enterró
miedos de papel.

UN POEMA DORMIDO

Ya llega el mar a la playa.
Duerme un poema en la arena,
un poema azul y negro
que habla de ti, mi sirena.

Un deseo sin palabras,
con mil versos de colores,
con mil sonidos de espuma,
mil rosas y mil amores.

Un poema de silencios,
con vidrios y miradores.
Un poema con ceniza,
con grietas y desamores.

Ya llora el mar en la playa.
Ya se despierta un poema.
Un poema azul y negro
que habla de ti, mi sirena.

EN ...

En el rosal
se pierden muchas caricias
de cal.

En el olivo
se enredan las palabras
que digo.

En tu sonrisa
se mezclan la tristeza
y la brisa.

En tu mirada
se encuentran unas voces
calladas.

Y en tu perfil
descubro ciertos sueños
de marfil.

CANTOS DE SIRENA

Los cantos de sirena
me hablan

del amor
de horizontes
y de arena

Son formas de silencio

de nubes en el agua
de voces que me queman

Son sombras

que me envuelven
son surcos en la piel
palabras en cadena

Los cantos de sirena
se mueren hoy de pena

ABRO LA VENTANA

*abriré la ventana
abriré la ventana
Mario Benedetti*

Abro la ventana

para que la dicha / entre por mi puerta
dos o tres mañanas.

Abro la ventana

para que el olvido / pise algún camino
cada madrugada.

Abro la ventana

para que los besos / cubran todo el campo
y callen las balas.

Abro la ventana

para que la risa / deje huellas limpias
en sendas cansadas.

Abro la ventana

para que la historia / borre la miseria
de tristes miradas.

Abro la ventana

para que los mirlos / y algunas palomas
no pierdan sus alas.

**DE CUENTOS Y POEMAS
PARA UN MES CUALQUIERA
(2005 /2010)**

Mira cómo viene
el viejo poeta.
Se le ve cansado,
se apoya en su nieta.
La niña le dice
al viejo poeta
que le van cayendo
al suelo sus letras.
Y sus emociones
de color violeta
giran en el aire
como una veleta.
Mira cómo tiembla
el viejo poeta.
Sus palabras suenan
a heridas secretas.
Con paso cansino
el viejo poeta
cruza silencioso
plazas y callejas.
Y en el cielo pinta
el viejo poeta
de verde la luna,
de azul las cometas.

Todo todo
frío
el bosque
y el río.
Todo todo
blanco
la nieve
y el llanto.
Todo todo
lento
las olas
y el viento.

Todo todo
espuma
la sal
y la bruma.
Frío todo
todo blanco
lento todo
todo espuma
tu voz
y la luna.

Quería ser cometa
y volar;
ser nube de algodón
y nadar.

Quería ser pincel
y pintar;
mojarse en los colores
y manchar.

Quería ser el viento
y soplar;
entrar por las ventanas
y silbar.

Quería ver al genio
y gozar;
pedirle tres deseos
y cantar.

Quería cuatro besos
y besar;
dormir junto a su madre
y soñar.

Soy invisible,
no se me ve,
soy una miga
en el café.

Soy una gota
en el cristal,
soy una espina
en el rosal.

Soy invisible,
no se me ve,
soy una pata
en el ciempiés.

Soy una hoja
en el jaral,
soy una espiga,
en el trigal.

Soy invisible,
no se me ve,
soy muy chiquito,
en el papel.

Sueña en alto,
soñador;
llena el aire
de calor;
cubre el suelo
de candor
y el espacio
de fulgor.

No te canses,
soñador;
que nos roban
el verdor;
pinta nubes
de color
y la luna
de rubor.

Sueña en alto,
soñador;
llena el agua
de sabor;
rompe muros
de terror
y los rostros
de rencor.

Sueña, sueña,
soñador.

Lágrimas de viento.
Sueños de cristal.
Ojos asustados
por el vendaval.

Fría carcajada.
Risa de metal.
Ojos asustados
por el temporal.

Luz de madrugada.
Ramas de coral.
Ojos asustados
por el temporal.

Árboles de plata.
Pétalos de sal.
Ojos asustados
en el temporal.

Lágrimas de viento.
Sueños de cristal.
Unos ojos lloran
en el vendaval.

En la acera de tu calle
con un niño me encontré
y me dijo con dulzura:
“Pase, pase, don Usted”.

Su nariz era de nácar
y sus labios de pastel.
Sus cabellos eran olas
y su risa, un cascabel.

Yo le vi en los ojos algas
y unos barcos en la piel,
unas rocas en la frente
y gaviotas en los pies.

En la acera de tu calle
con un niño me crucé.
Ya no sé si un niño era,
si era el mar o sólo un pez.

En un rincón del aire
el jardinero
cuida un jardín de nubes
de terciopelo.
Planta árboles de nieve
el jardinero
y borra la tristeza
de los luceros.
De pie junto a una fuente
el jardinero
sostiene unas camelias
entre sus dedos.
Se sienta en una rama
el jardinero
y entona un dúo alegre
con un jilguero.
Repinta los otoños
el jardinero
y llena de ilusiones
la flor del sueño.
En un rincón del aire
el jardinero
impide que las hojas
cubran el cielo.

**DE BESOS EN LA VOZ
(2004)**

Un beso porque
Un beso porque sí
no
Un beso como
Un beso cora- el fuego
zón
Un beso porque
re
Un beso porque
do
Un beso porque
la
Un beso porque
sol
Un beso do re
mi
Un beso acorde-
ón
Un beso do si
fa
Un beso percu-
sión
Un beso porque
sí
Un beso... ¿por qué
no?

La **B** le daba un beso
a la **E** enamorada,
y la **S** sonreía
con la **O** algo obcecada

en convertir

en

B

E

S

O

S

las sonrisas apagadas.

En el beso, una estrella;
en la estrella, un cantar;
en el cantar, los labios;
en los labios, el mar.

En el mar de tus ojos,
en la sal, alboradas;
unos ojos de sal;
alboradas de paz.

Dos y dos son cuatro besos.
Seis y seis son muchos más.
Pero a ti, niña bonita,
un ciento te quiero dar.

Tienes ojos embrujados
que parecen de cristal;
tienes labios de amapola
que siempre quise besar.

Cinco y cinco son diez besos.
Diez y diez son muchos
más.
Pero a ti, niña bonita,
un millón te quiero dar.

Besos como balas;
balas de cartón;
balas como besos;
besos de algodón.
Son balas de besos.
Son besos de balas.
Balas de candor.

Un beso en un barco
salió a navegar,
y posó sus labios
en un pez de sal.

DE LOS POEMAS DE PILLO.

Libro conjunto

(2004)

¡QUÉ GRAN PINTORA!

La primavera
roba colores
al mar, al viento
y a muchas flores.
Verde, azul, blanco,
rojo, violeta.
¡Qué bien los mezcla
en su paleta!

Con el pincel
pinta paisajes,
crea montañas,
cose mil trajes.

Con el pincel
moja los prados,
recorta lunas,
besa tejados.

La primavera,
¡qué soñadora!
pinta la vida
¡qué gran pintora!

VUELA LA PALOMA

Va volando la paloma
por el cielo de cristal
en busca de una palabra
muy lejos del palomar.

Vuela y habla con las nubes
y con las olas del mar,
con los luceros y estrellas
y las cometas de sal.

Y les pregunta a las flores,
a la arena y al rosal,
a la nieve y a la brisa
por si saben dónde está.

Va volando la paloma.
No se cansa de volar.
Va buscando esa palabra
porque la quiere encontrar.

Una ilusión, un tesoro
de tres letras nada más;
tres letras maravillosas...
¿Será la palabra paz?

EL NIÑO Y SU BARCO

El niño hizo un barco
azul, de papel;
lo posó en un charco
y se fue con él.

Recorrieron juntos
mil ríos de plata,
las tierras de Jauja
y selvas de lata.

Cazaron leones,
buscaron tesoros,
se hicieron piratas
y vieron de todo.

Y siguen felices
el niño y su barco,
cruzando los mares
muy lejos del charco.

CAEN LAS HOJAS

En el otoño
caen las hojas;
son como lluvia
que no me moja.

Cubren la tierra
muy silenciosas.
Son juguetonas.
Son perezosas.

Hojas rebeldes.
Gotas graciosas.
Nubes ligeras.
Aves mimosas.

En el otoño
llueven hermosas
las hojas secas
que no me mojan.

LA M DE MAR

Ya sale la **M**
del fondo del mar
con algas a cuestras,
con patas de sal.

La trajo una brisa
de dulce mirar;
la dejó en la arena
cansada de andar.

La **M** me moja;
la quiero secar.
Se esconde en la **R**.
Se apoya en la **A**.

Se pierde en las letras.
Se escapa sin más.
¡Qué letra tan loca,
la **M** de mar!

**DE VERSOS CON ALAS
(2004)**

Yo tengo un deseo
guardado en el alma.
Deseo de bruma.
Deseo de calma.
Lo hablé con el viento
y no dijo nada.
Lo hablé con las flores:
quedaron calladas.
Lo hablé con las fuentes:
pararon el agua.
Lo hablé con el río:
no dijo palabra.
Yo tengo un deseo
guardado en el alma.
Yo quiero ser ave.
Yo quiero ser garza.

La corbata de mi tío
tiene pintado un jilguero
que canta, canta y recanta
en abril, marzo y febrero.

¡Qué jilguero cantarín,
presumido, con sombrero!
Que canta, canta y recanta
en junio, agosto y enero.

En diciembre no se calla.
En noviembre es el primero
que nos canta una canción
sin que le caiga el sombrero.

En mayo, julio y septiembre
canta y canta el pinturero
y también canta en octubre,
presumido, con sombrero.

La corbata de mi tío
tiene pintado un jilguero
que no deja de cantar
mes a mes, el año entero.

La gaviota vuela
libre por el cielo
y mueve sus alas
con mucho salero.

Con mucho salero
va cortando el aire
y en el mar refleja
sueños como nadie.

Sueños como nadie
baña la gaviota
y posa deseos
en algas y rocas.

En algas y rocas,
mojados en sal,
ella va dejando
sueños de cristal.

Verde-oliva,
verderón,
tu plumaje
de color
verde-vida
verde-sol
verde-luna
verde-amor.
Y la cola
¡maravilla!
Y las alas
amarillas
¡amarillas!
ama-sol
ama-vida
ama-amor
ama-luna
verderón.
Verde-verde
tu color
cruza el bosque
sin temor
con tus plumas
de algodón
verde-oliva,
verderón.

Perdió sus hojas el árbol
y el vencejo que allí estaba
sintió en las ramas el frío
y le temblaron las alas.

Alas de menta y de nieve,
alas largas y curvadas,
con las que llegó a escribir
palabras enamoradas.

Sonrisas, cartas y versos
en esas hojas calladas
el vencejo ilusionado
fue escribiendo con sus alas.

Era un vencejo poeta
que vivía en unas ramas
de un árbol que el tiempo hirió
con el filo de su espada.

A Juan Ramón Jiménez

¿Dónde cantan
los pájaros
que cantan?

En las pompas
en las ramas
en los bordes
de tu cama

Allí cantan
cantan
cantan
en las olas
en las llamas
en el frío
de las jaulas

Cantan Cantan
¡Cómo cantan!
en lo verde
en el agua
en las risas
de tu cara

Los escucho
y me encanta
cómo cantan
esos pájaros que cantan.

**DE TODO ES SOÑAR
(2006)**

Y soñé
soñé que un día
yo de risa
me moría
y en un barco
me perdía
por los mares
de Alegría
que creó mi fantasía
cuando solo
me sentía

Esa es la guitarra
y eso, un cascabel.
Esos son mis sueños
y eso es un clavel.
Esta, mi sonrisa
y esto es un vergel.
Eso es la tristeza
y esto es un pincel.
Niños de colores,
de distinta piel,
pinto en vuestro rostro
cien besos de miel.

Muy negros sus ojos.
Muy rojo el vestido.
La tarde en silencio
se muere de frío.

Se muere de frío.
Se muere de pena.
La tarde callada
nos canta serena.

Nos canta serena
que un día de enero
un sol muy cansado
se quitó el sombrero.

Se quitó el sombrero
sin decirle nada.
La dejó sin sueños
triste y olvidada.

Triste y olvidada
sin la luz del sol,
con los labios secos
y sin su calor.

Negros son sus ojos.
Muy rojo, el vestido.
La tarde despacio
se muere de frío.

Trompo que giras
sobre la hierba,
mira esos ojos,
parecen perlas.

Son de una niña
de tez morena,
a la que el polvo
cubrió de pena.

Baila con ella.
Hazle cosquillas.
Dale dos besos
en la mejilla.

Sube hasta el cielo.
Dale la luna.
Haz que su noche
no sea oscura.

Trompo que giras
sobre la hierba,
haz que en sus sueños
te sienta cerca.

En la noche alegre
sueño con la luna
de cabellos rizos
y de piel oscura.
Luna negra, viva
mirada de bruma,
yo te quiero cerca,
luna, luna, luna.
Con tu luz distinta,
llena de ternura,
mecas a los niños
que no tienen cuna.
Son niños y niñas
color aceituna,
con ojos de arena
y labios de espuma.
Trazan sus sonrisas
tiernas pero mudas.
Viven en la sombra.
Duermen en las dunas.
Noche de mis sueños.
Luna negra, luna,
que sientan tu aliento
en su piel oscura.

El mar es un sueño sonoro
Antonio Machado

Un sueño que vuela: el viento.
Un sueño sonoro: el mar.
Un sueño contado: un cuento.
Un sueño soñado: paz.

**Yo voy soñando caminos
de la tarde...**

y me siento un viajero
entre chopos y palabras
entre voces y senderos

entre pinos y encinares
entre aromas y poemas
entre peñas y cantares

y caminante incansable
conmigo llevo un arado
para dejar en los surcos
muchos versos de Machado

**DE EL RÍO VA RECITANDO
(2007)**

ALAS DE CISNE

Las alas del cisne
son blancas
¡qué blancas!
Hechizos hermosos.
Son rizos de magia.
Remontan el vuelo
y besan el agua,
caricias de viento,
candores de nácar.

Adornan las nubes.
El lago desandan.
Inventan los sueños
que el agua
se guarda.

Las alas del cisne
son suaves
y blancas.
Son besos de bruma,
destellos de calma.

A Enrique Pérez Díaz

A NAVEGAR

En este velero
voy a navegar,
quizás por el cielo,
tal vez por el mar.
O por las estrellas
que suelen brillar
cuando alguien les dice
lo bellas que están.

EL RÍO PASA CORRIENDO

El río pasa corriendo.
El río pasa cantando
con su vocecita oscura
hermosos aires de tango.

A veces pasa cantando.
A veces canta corriendo
canciones de luna nueva,
canciones que sabe el viento.

Y pasa corriendo el río.
El río canta pasando.
A veces no se le entiende.
A veces brilla su canto.

A Nicolás Guillén

EL POETA VENDEDOR

Con mil nubes de canela
y tormentas de algodón,
pienso un verso, escribo cuatro,
tacho mil y vendo dos.

Son mis versos acuarelas.
Son palomas de color.
Son jardines en el aire
donde canta algún cantor.

Se parecen a las piedras
de un camino de limón.
Son iguales a las fuentes
donde bebe un ruiseñor.

Con mil nubes de canela
y cien rosas de cartón,
pienso un verso, escribo nueve
y te vendo mi ilusión.

NO QUIERO SER

No quiero ser
torre sin dama.
Me voy a la cama.

No quiero ser
arpa sin cuerdas,
pues nadie se acerca.

No quiero ser
rosal sin rosas.
(¡Ay, mis mariposas!)

No quiero ser
charca sin agua.
Me escondo en la fragua.

No quiero ser
algo sin nada,
que acabo cansada.

GOTAS

Gota de nube
que mojas los ojos
del río que sube.

Gota de bruma
que tiñes los charcos
con tinta de espuma.

Gota de escarcha
que cubres los rostros
y el miedo se marcha.

Gota de flores
que bañas la orilla
con tus resplandores.

Gota de cielo
que con tus miradas
asustas al fuego.

Gota de amor,
que las demás gotas
nos den su calor.

**DE VIENE EL RÍO RECITANDO
(2008)**

POR LA CALLE DEL NUEVE

1

Gota de nieve
que pintas de blanco
la Calle del Nueve.

La Calle del Nueve
del ocho más uno
del siete más dos
es fría y lluviosa
y no tiene tos.

La Calle del Nueve
del seis más el tres
del cinco más cuatro
es muy juguetona
y le hago un retrato.

La Calle del Nueve
del uno más ocho
del dos más el siete
a veces nos llama
y otras dice ¡vete!.

La Calle del Nueve
del tres más el seis
del cuatro más cinco
se muere de risa
cuando yo la pinto.

Gota de nieve,
que esconde en su rostro
la Calle del Nueve.

2

La Calle del Nueve
no tiene farolas
ni faros
ni olas
y no tiene aceras
ni aces
ni ceras.

La Calle del Nueve
ya no tiene estrellas
ni estres
ni ellas
no tiene praderas
ni prados
ni eras.

Pero tiene sueños
chiquitos
pequeños
y besos de nieve
la Calle del Nueve.

LA LUNA SE ESCONDE

Se esconde la luna
detrás de las casas.
¡Qué casas tan grises!
¡Qué luna tan blanca!

No hay luz en la calle
ni viento
en la plaza.

La luna se esconde.
La brisa se apaga.
Y sueñan las nubes
con risas de plata.

El cielo está serio.
La luna no canta.

La lluvia pregunta.
Las aves se callan.
Ya nadie sonrío.

La luna se alarga.
¡Qué muros tan tristes!
¡Qué viejos fantasmas!
Se esconde la luna
detrás de las casas.

¡Qué pequeña sobre el río
la sombra de tu mirada!

Mirada de sombra fría,
de fuente fresca con agua,
de piedra cuando alguien llora,
de sonrisa en la mañana.

¡Qué pequeña sobre el río
y bajo el cielo,
qué clara!

Hasta la nieve azulca
cuando se posa en su falda.

A Rafael Alberti

Y mientras llega el otoño
de amarillas melodías,
y las tardes envejecen
cuando se disfraza el día,
se escucha el eco a lo lejos
de mil versos resonando.
Quizás es la voz del río,
piensa la luna alumbrando.
Una voz de aroma suave
que las huellas va dejando.
La luna escribe en el cielo:
Viene el río recitando.

LAS COSAS QUE HACE EL VIENTO

El viento cabalga
con trote ligero
y sube montañas.
¡Qué buen caballero!

El viento patina
por sendas de hielo
y si se fatiga
descansa en el cielo.

El viento acaricia
y enreda cabellos
con los que dibuja
paisajes muy bellos.

El viento lejano
afloja su vuelo
y deja su huella
dormida en el suelo.

El viento es poeta
y escribe sus sueños
en hojas de roble
con dos o tres dedos.

LLORA EL MAR

Llora el mar.
Está llorando
porque de su manto azul
los peces se están marchando.
Y la luna en su regazo
ya no está,
no está flotando.

Llora el mar.
Está llorando
porque las heridas negras
nos lo están,
están matando.
Y el gran velo
de la noche
ya no cubre
tanto llanto.

Llora el mar.
Está llorando
porque las manos traidoras
su color están borrando.
Y las barcas
con sus velas
ya no están,
no están flotando.

Llora el mar.
Está llorando.
¡Que alguien
seque
tanto llanto!

CONJUGANDO DESEOS

Yo quiero

molinos de viento
que guarden silencio.

Tú quieres

algunas tormentas
que sepan a menta.

Él quiere

que suenen pianolas
en las amapolas.

Quiere ella

canciones de luna
que mezan la cuna.

Queremos

caballos de mar
que sepan trotar.

Queréis

cerezas y moras
a todas las horas.

Y quieren

que huela a clavel
y a versos de miel.

POEMAS INÉDITOS

ASUN ME PREGUNTA SOBRE EL MAR

(Canción sin respuestas)

¿Qué esperas
del mar?
¿Caricias? ¿Mentiras...
o formas de amar
de oír,
de callar...?
¿O signos
de sombras,
o ritos de sal?
¿Qué esperas
del mar?
¿Que borre desvelos
y te hable al pasar?
¿ O abismos sin fondo
que impidan volar?
Prefieres dudar,
oír, recordar
palabras que un día
huyeron sin más.

Para Asun Carracedo

PEQUEÑA LUCÍA

Cuando eras gorrión,
gorrión de cristal
con alas de sal,
yo ya te sentía,
pequeña Lucía.

Cuando eras un grano,
un grano de arena
¡ay, luna morena!
rompías el día,
pequeña Lucía.

Jazmín en el cielo,
rocío de agosto
que pinta tu rostro.
Luz del mediodía,
pequeña Lucía.

Rompiendo silencios
con lloros de vida,
risueña y querida,
nos das alegría,
pequeña Lucía.

Tus sueños son flores,
tus besos son viento,
flor de sentimiento,
estrella que guía,
pequeña Lucía.

A Jordi Sierra i Fabra y a Antonia Cortijos, abuelos.

EN LA LUZ DE LA ARENA

En la luz de la arena
juegan un barco, el arco iris y hasta el viento
confundiéndose con las estrellas.

*A los niños y niñas saharahuis, a los que siento cerca,
con cariño desde el mar lejano de Galicia.*

UN BARCO DE PAPEL

Un barco de papel,
que viene desde lejos,
navega por las dunas
y atraca en el desierto.

No tiene marineros
ni tiene capitán.
Está lleno de sueños
y besos de cristal.

Jamás surcó los mares
ni le hizo caso al viento.
Y nunca las sirenas
salieron a su encuentro.

¡Qué barco tan extraño
el barco de papel!
Si veis que está en la arena,
corred y hablad con él.

ANUNCIOS DEL ARCO IRIS

El arco iris anuncia
en la magia de sus flores
que la primavera llega
con sus besos de colores.

Besa aquí y besa allá.
Son besos de brisa fresca.
Besos que saben a azúcar.
¡Cuánto embrujo! ¡Qué belleza!

Los colores de estos besos
son azules, rojos, verdes;
son violetas, amarillos...
Besos que nunca se pierden.

Algunas aves los roban
para lucir en sus vuelos
y competir en lo alto
con cometas y luceros.

Besos con labios de sol.
Besos que inventan la niebla.
Besos que llenan ausencias
y descansan en la hierba.

El arco iris anuncia
con sus besos de colores
que la primavera canta
cuando ve risas y amores.

LLAMANDO A LA PUERTA

La niebla llama a la puerta
de unos ojos azul-cielo.
Es la mirada callada
de una niña del desierto.

Mirada viva, sin fin.
Mirada de luna llena.
Ojos que guardan misterios
muy cerca de las estrellas.

Ojos que huelen a mar
y se funden con el sol.
Ojos mojados en calma
que son oasis de amor.

La niebla llama a la puerta
de una mirada serena.
Una mirada que posa
sus sueños sobre la arena.

A Gonzalo Moure y a Palma porque llevan el Sáhara en el alma.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer, en primer lugar, a Eugenio Castro y a Asun Carracedo que, bajo el espíritu de su hijo David permitieron la publicación de este libro. No me olvido del cariño de su otro hijo, Pablo.

Agradezco a Pedro C. Cerrillo su texto tan cariñoso y a mi hija Noa, el prólogo tan tierno que aportó al libro.

También a Susi, mi mujer y compañera inseparable y a Alba mi mejor amiga por la selección de los poemas y la ilusión con que la hicieron.

A Anxo Cabada por ser tan cercano a todo lo que yo hago y regalarme la magia de su cámara fotográfica.

A Xulio García Rivas y a Xosé Cobas, por su generosidad al cederme unas ilustraciones tan hermosas.

Para Antón y Erin, porque siempre están conmigo en cada proyecto que emprendo, aunque vivan lejos.

A Paco Ibáñez y a Luis Eduardo Aute por su amistad.

A Rafael Alberti por enseñarme a ser generoso.

A Alicia Alonso por todo lo que nos une.

ÍNDICE

De VERSOS DE AGUA (1989)

Ed. Luis Vives. Col. Ala Delta

De VOLANDO POR LAS PALABRAS (1992)

Ed. Luis Vives. Col. Ala Delta

De ALHILO DE LA PALABRA (1998)

Ed. Hiperión. Col. Ajonjolí

De BESOS EN LA VOZ (2004)

CEDMA (Diputación de Málaga). Col. Caracol

De LOS POEMAS DE PILLO. Libro conjunto (2004)

Ed. S.M.

De CUENTOS Y POEMAS PARA UN MES CUALQUIERA

(2005 en Planeta/Oxford y 2010 en Ed. Oxford). Col. El árbol de la lectura

De VERSOS CON ALAS (2004)

Ed. Lynx. Col. Alas de papel.

De TODO ES SOÑAR (2006)

Ed. Brosquil. Col. Tus versos

De EL RÍO VA RECITANDO (2007)

Ed. Gente Nueva (Cuba). Col. Pelusa.

De VIENE EL RÍO RECITANDO (2008)

Ed. Algar. Col. Calceán.

De ESTELAS DE VERSOS (2008)

CEPLI (U.C.L.M.). Col. Luna de aire.

De ATLÁNTICO. 30 HISTORIAS DE DOS MUNDOS (2009)

Grupo Editorial Norma (Colombia). Col. Zona Libre.

POEMAS INÉDITOS

Este libro se terminó de imprimir en León en 2013,
año en el que se cumplen los 150 años
de la publicación de “Cantares gallegos”
de Rosalía de Castro en la ciudad de Vigo.

